



FUENTERRABÍA

Dista de San Sebastián 20 kilómetros y puede irse en el ferro-carril del Norte hasta Irún, y desde esta villa en los coches que esperan la llegada de los trenes, en un trayecto de unos tres kilómetros.

Créese fué fundada esta Ciudad en tiempos del rey godo Suintila. Ya el año 943 se celebró en ella un Concilio, presidido por el Obispo de Bayona.

A Fuenterrabía, en bascuence *Ondarribia* (que quiere decir playa de mucha arena), le concedió el título de Ciudad Felipe IV en Abril de 1629, como distinción á la heroica defensa que sostuvo durante el sitio por los franceses al mando del príncipe de Condé, que con 28.000 hombres y la escuadra que dirigía el Arzobispo de Burdeos hubieron de huir, perseguidos por los 700 españoles que tan bizarra-

mente defendían la plaza, dejando en el campo sinnúmero de muertos y abandonadas gran cantidad de piezas de artillería.

Este sitio dejó recuerdos y tradiciones que todavía se conservan, siendo una de ellas la llamada del *alarde*, que se verifica el 8 de Setiembre: consiste este acto en la formación de una compañía de guerreros, que uniformados y con fusiles hacen disparos en el Jaizkibel despues de terminada la Misa en el Santuario de Guadalupe, á la que asisten en correcta formación, volviendo á la Ciudad en el mismo orden.

Son tan pintorescos los paisajes que se descubren desde los diferentes puntos de esta población, como severa es la perspectiva que de lejos presenta con su antigua fortaleza, sus ruinas y viejos muros, ora se contemplen desde las vegas fronterizas de ambas naciones, ó desde el trazado del camino de hierro.

Tiene Fuenterrabia el privilegio de ser visitada por cuantos aficionados á los recuerdos históricos llegan á este país. Posee los honrosos títulos de Muy Noble, Muy Leal, Muy Valerosa y Muy Siempre Fiel Ciudad. Se separó de Guipúzcoa, agregándose á Navarra en 1805, pero volvió á pertenecer á esta provincia desde 1814. La mayor parte de sus casas, del siglo XVI, tienen anchos aleros de madera, que sobresalen mucho, quitando luz á sus estrechas calles, en las que se encuentran edificios en ruinas, que recuerdan los terribles sitios que le asediaron en diferentes épocas.

Entre sus edificios son notables el palacio de Carlos V, que ocupa el lado Sur de la plaza, y tiene bóveda, plataforma y cuarteles para aco-



NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

modar 800 camas, construcción que se atribuye á Sancho Abarca; el Hospital y la Casa Consistorial edificados en el siglo anterior, y la Iglesia parroquial, cuya fabricación se ignora, fué renovada á fines del siglo XV.

Vive esta Ciudad actualmente de la pesca, dándole gran nombradía desde hace siglos la de los salmones.

La playa para baños, cómoda y segura, es muy concurrida por los forasteros que durante el verano residen en Fuenterrabía.

La Basilica dedicada á Nuestra Señora de Guadalupe, patrona de Fuenterrabía, está situada en el monte Jaizkibel. Es Santuario al cual las gentes de la Ciudad y sus inmediaciones tienen gran devoción. Celébrase la fiesta con gran animación, especialmente desde 1638, en cuya víspera se levantó el sitio que le pusieron los franceses. La expresada Basilica quedó derruida por estos durante el mismo asedio, pero volvió á reedificarse, y hoy es una capilla muy linda, en medio de su sencillez.

